



Fotografía: "Tajin mirando al Infinito". Bronce. Autor: Sergio Peraza

EL XOLO EN EL *Arte*

Por: Sergio Peraza

La existencia de la iconografía zoomorfa en la estética se remonta a las primeras manifestaciones de producción artística y manufactura de la humanidad, desde las pinturas rupestres a lo largo del paleolítico.

La representación de animales es uno de los temas más llamativos en la historia de la humanidad y del arte, debido al interés de capturar la fuerza de la naturaleza en los antiguos rituales para la caza.

De la presencia de esto en la cultura mesoamericana podemos encontrar diversos textos de seriedad académica que nos hablan no sólo de la presencia de los animales en el arte, sino de unos muy particulares con los que estamos muy familiarizados e incluso son nuestros compañeros de vida. Los canes y más específicamente el perro Xoloitzcuintle.

“La presencia del perro en Mesoamérica se remonta a épocas muy tempranas. Restos óseos del canino se han encontrado en diversos sitios arqueológicos, así como representaciones del mismo en pintura y escultura. Esto no es de extrañar, pues el perro tuvo varios usos en el México prehispánico. Sirvió como alimento ritual; el decimocuarto día del calendario llevaba su nombre; se han encontrado representaciones en cerámica que indican que se utilizó como juguete; en el ámbito de la simbología lo vemos asociado con la muerte. En efecto, se menciona que un perrillo bermejo acompañaba al muerto en su peligroso recorrido al Mictlán. Al llegar al gran río del Inframundo, el espíritu del muerto se encontraba con el de su perro, y montado en su lomo lograba atravesarlo. En los mitos también juega este papel, pues cuando Quetzalcóatl baja al mundo de los muertos lo acompaña su nahual, Xólotl”.

“Todo lo anterior nos habla del papel relevante que el animal tuvo dentro de estas sociedades. Su presencia, a través de la escultura contemporánea de Sergio Peraza, es significativa para entender que su importancia prevalece ahora

convertido en obra de arte”.
EDUARDO MATOS MOCTEZUMA

El maestro Sergio Peraza desde muy temprana edad ha tenido el interés de mostrar la relación entre el arte y la vida animal, por lo que crea su propuesta XOLOARTE, exposición dedicada al tema del perro Xoloitzcuintli, símbolo de nuestra identidad nacional desde sus más profundas raíces prehispánicas.

El escultor muestra la estrecha relación con las artes, la arqueología y su infinito amor por el arte mexicano. La primera vez que se muestra esta exposición es en el año 2000, **“Ánimas y Perros”**, en el Museo del Templo Mayor y en el marco de las celebraciones por el Día de Muertos.

Entre las obras que se presentan en esta ocasión se encuentran copias de los cuadernos de dibujo y de trabajo que son los bocetos que el maestro Peraza describe como **“...alegorías al Xolo, pues en algunas aparece bailando y en otras aparece sentado. Es una muestra de lo divertidos y artísticos que pueden ser estos perros”**.

Nunca se había presentado una exposición de esta clase y además con un fondo pedagógico, ya que en la museografía se podía leer de manera sencilla, la relación que guardaban los perros en el México prehispánico y, al mismo tiempo, se trataba de romper todos esos falsos mitos que giran alrededor del animalito en la actualidad.

Para estos efectos, el maestro Sergio Peraza contó con la participación de eminentes personalidades que han apoyado desde el inicio su proyecto. Historiadores antagónicos coinciden en sus opiniones sobre la importancia del trabajo del escultor Peraza, como es el caso de los doctores Silvio Zavala Vallado y Miguel León Portilla, con investigadores de la facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), como el doctor Manuel Rangel Quintanar (con quien el artista se ha especializado en el estudio anatómico del perro), con colegas maestros de las artes y amantes de esta raza, por ejemplo el pintor Raúl Anguiano (1915- 2006), de escritores polémicos como Mario Bellatin, de los doctores en arte Lily Kássner y Luis Ortiz Macedo, además de cronistas, chamanes y por supuesto que contó con el apoyo del profesor Eduardo Matos Moctezuma, entonces director del Museo del Templo Mayor.

Ese trabajo artístico de Sergio Peraza también contó con apoyo de instituciones de muy alto nivel como la UNAM, el Instituto Nacional de Antropología e Historia, la Universidad Autónoma Metropolitana y el Colegio Nacional, esto evidencia que no se trató de una exposición más, sino de algo único en su género.

Desde la escultura de perros de las tumbas de Colima, ningún escultor contemporáneo ha desarrollado tan festivo y apasionante tema con tanta seriedad y profesionalismo. Muchas personas celebraron que Sergio Peraza lo haya descubierto.

EL CÓSMICO DESAFÍO A LA VIDA

*Es un texto escrito en el año 2000 por el arquitecto y académico Luis Ortiz Macedo (1933-2013) que le fue obsequiado al escultor Sergio Peraza. Éste lo concede

a la revista Perros de México por su amor a la raza Xoloitzcuintle, para que por primera vez fuera publicado. Aquí se transcribe tal cual, debido a su belleza y poesía sin igual.

“La belleza, en efecto, es la cualidad que atribuimos a las cosas visibles, cuando las sentimos capaces de exaltar el sentimiento de la vida”. Bernard Berenson.

“La cualidad de exaltar el sentimiento de la vida en el seno de las Artes Plásticas, resulta o nace de una armonía perfecta de la forma, la cual viene a ser el conjunto de los valores táctiles y del movimiento. Esta definición, como fácilmente puede percibirse es incompleta; pero, recurriendo a otros pasajes de Berenson, podremos llegar a perfilarla con el rigor debido en todos sus matices.

“El placer artístico -dice en otro sitio- es de una manera exclusiva aquel placer consciente que procuran o producen, no ya las cosas por sí mismas y las imágenes de estas cosas, sino las obras de arte que contienen belleza y éstas, cualesquiera que fueren los elementos que entren en la composición, por estar constituidas por una combinación afortunada de la forma, del movimiento y del espacio.

“Auguste Rodin reveló por primera vez los dos grandes secretos de la escultura figurativa: el modelado y el movimiento; nos enseñó que no hay rasgos sino volúmenes, que el cuerpo se compone de protuberancias en donde afloran por doquier, bajo la piel, músculos y huesos, no superficies planas. En función de esto las formas no se deben modelar en extensión ni en contorno, hay que captarlas en profundidad; así concebida, la escultura se abre de adentro hacia afuera.

“Nos revela también el segundo secreto de la escultura: el movimiento de un personaje se obtiene por el tránsito gradual de las diferentes partes de la escultura y el escultor tiene que captarlas en momentos sucesivos. El movimiento, según el escultor, modifica y desfigura las formas; como la rueda que al girar ya no es redonda ni tiene ejes; el movimiento devora la anatomía al alargarla o encogerla y trastorna el equilibrio.

“Adriana García, periodista cultural, escribió sobre el escultor Sergio Peraza, con referencia a la exposición “Singularidades”, lo siguiente: “Está siempre en búsqueda constante, su naturaleza no le permite encasillarse a la rigidez de ciertas técnicas, que luego de aprendidas logra transformarlas”.

“La inquietud del escultor reside en su juventud, pero si ponemos la atención en dos facetas emprendidas durante los últimos años por el artista, nos daremos cabal cuenta que está ingresando en la decantación de su estilo y quisiéramos verlo en el próximo periodo de su producción, ya apartado del canto insinuante de las sirenas para poder llegar a puerto seguro.

“La primera de las que yo llamo facetas, vienen a ser los retratos o bustos de una galería que piensa realizar sobre los más ilustres intelectuales y artistas nuestros, en los que el autor se revela como uno de los más ilustres y aptos retratistas de México.



Fotografía: "Tajín mirando al Infinito". Autor: Sergio Peraza

“Por lo que respecta a la segunda faceta, al tiempo que trabajó como ayudante en la realización del mural del Tecnológico de Monterrey campus Ciudad de México, del maestro Raúl Anguiano, descubrió al fino Xolo perteneciente al matrimonio Anguiano y comenzó a desarrollar una serie de actitudes posicionales de aquél que fue motivo escultórico más importante de las tumbas de Colima en la época prehispánica. Ningún escultor contemporáneo -que yo sepa-, ha desarrollado tan festivo y apasionante tema y celebro que el joven Sergio Peraza lo haya descubierto, pues es el único tema escultórico desincorporado de todo simbolismo religioso que está presente en la estatuaria que logró producir el arte indígena anterior a la Conquista. Para mejor observarlo, los criadores Rivera/Cortés, le obsequiaron el precioso perrito que se llama “Glifo”, que a partir de entonces siempre lo acompaña.

“Este perro llamado por nuestros antepasados itzcuintli y por los científicos el canis mexicanus, era un ser de altos méritos; un perro perfecto que no ladraba, era comestible y, por encima de todo, tenía un atrayente sentido del humor y aunque gracias a una de esas misteriosas hazañas de la biología moderna el canis mexicanus parece haber resucitado de su extinción; éste regresó revivido de acuerdo a la inmortalidad que al itzcuintli le dio el arte prehispánico. Podríamos sugerir que el bellissimo ejemplar del perro del matrimonio Anguiano y el de Peraza es el xoloitzcuintli, tanto por su esbeltez como por su diferente proporción en relación al tlachichi.

“Con particular intuición, Paul Westheim nos dice que los habitantes de Colima “van desarrollando una artesanía de expresividad tan vigorosa en el sentido de una sensibilidad estilística propia y muy marcada; están empeñados en mostrar al hombre o al animal en toda su movilidad; torsiones, vueltas, intersecciones del cuerpo es lo que tratan de captar. Procuran crear “dinámica”.

“Dentro de sus creaciones no encontraremos jamás el menor atisbo a la forma concebida como bloque hermético y cerrado dentro de sus propios límites, como sucede en la estatuaria de otras culturas prehispánicas. Su primordial obsesión se manifiesta en el deseo por fijar lo que se lleva el instante, lo que arrastra el momento, creando así auténticos bocetos de movimiento, alejándose en dirección contraria a sus fundamentos arcaicos dando la espalda a los sentimientos religiosos, para poder fijar su verdadero objetivo: lo que les ofrece el día, lo que alcanzan a percibir a través de los sentidos. Para el escultor colimense la vida es interesante, atractiva, no enigmática ni demoniaca.

“Los perros se mueven, palpitan y Sergio Peraza capta su movimiento y su jadeo, capta su atención y su ensimismamiento; capta su lasitud y su sueño. Se trata pues de un arte de observación, sí, pero también de simpatía... casi de enamoramiento. No se trata de pura descripción científica de la exacta reproducción de los rasgos distintivos de esta tan singular especie; aquí el artista reproduce al perro como individuo, como personalidad, sólo esa familiaridad y esa simpatía pueden explicar que la vitalidad, su simple felicidad, su sinceridad y ternura han conquistado un lugar de privilegio porque son únicos en nuestro arte, la primera contribución a la corriente de felicidad que es una mitad de nuestra estética, esa corriente poblada por ángeles barrocos y bailarines por juguetes populares y cromáticos, subyacente en las frutas que pintó Olga Costa, por el minucioso y salvaje edén que revivió Diego Rivera.

“Toda una mitad del arte que equilibra la tragedia y tensión de la otra mitad. Una mitad que nos habla de un México cuya experiencia es ya no la de la dolorosa Coatlicue sino la del perro, saltando en el aire y lanzando el cósmico desafío a la vida.



Fotografía: "Tajín mirando al Infinito". Autor: Sergio Peraza

“Felicidades a Sergio Peraza, por haber encontrado ese valiosísimo antecedente histórico dentro de la estatuaría prehispánica”.

Luis Ortiz Macedo
Doctor en Arquitectura

Siendo muy extensa la trayectoria profesional tanto en el terreno internacional como nacional del maestro Sergio Peraza, sólo mencionaremos sus trabajos más recientes:

En 2009 logra el privilegio de ser invitado por la Academia de las Bellas Artes de Francia para exponer su obra en Le Carroussell del Museo del Louvre en París. Un año después se traslada a China para dar una conferencia de arte y tecnología en la Universidad de Fudan e inaugura dos de sus esculturas en los consulados mexicanos de Shangai y Hong Kong.

En el año 2011 su escultura “Tatlizcuintli, Paternidad Xolo” es seleccionada por la Eckaterinburg Art Foundation para ser la obra representativa de la escultura mexicana en la gran exposición internacional “In Family Unity-Unity of the World”, que se exhibió en museos de los Urales así como en la Universidad de Moscú y en el aeropuerto internacional Sheremetyevo de la capital de la Federación Rusa.

A mediados del año 2014 se develó su gran escultura monumental: “Virgen del Carmen Stella Maris” de 12 metros de altura, en bronce y más de 14 toneladas de peso; levantada majestuosamente en su pedestal sobre el mar a más de 25 metros de altura, en Ciudad del Carmen, Campeche.

Los últimos trabajos, desde el año 2014 hasta la fecha, han sido obras de gran importancia para el mundo submarino y la protección ambiental, sumergió bajo las aguas de Cozumel, Quintana Roo, el busto en bronce del entrañable buzo mexicano Ramón Bravo; así como el busto de la reconocida oceanógrafa Silvia Earle la cual develó en persona su homenaje escultórico, junto con el ambientalista internacional Jean-Michel Cousteau, acompañado de autoridades de la isla.

También en el mundo de la arqueología mexicana, en el marco de la conmemoración de los cien años del hallazgo del sitio arqueológico del Templo Mayor por encargo del INAH, creó el busto del arqueólogo Manuel Gamio, que fue develado por Teresa Franco, la entonces directora del Instituto Nacional de Antropología e Historia.

En el 2015 vuelve a exponer su Xoloarte en la Universidad Autónoma Metropolitana, campus Iztapalapa.

Además de su trayectoria internacional, sobresale en México por su obra de retrato en bronce, entre los cuales destacan los bustos de los escritores expuestos en la FILMP así como Ítalo Calvino, los poetas Gabriela Mistral, Ramón López Velarde, Amado Nervo, Efraín Huerta, así como los eméritos de esta máxima casa de estudios, los historiadores Beatriz Ramírez de la Fuente, Miguel León Portilla y Silvio Zavala, el filósofo Leopoldo Zea, los escritores Octavio Paz, Carlos Fuentes, y su colección de bustos de compositores mexicanos entre muchos pintores y artistas .

La FILPM realizó en el mes de febrero del 2016 un homenaje al maestro Sergio Peraza, por su apoyo altruista hacia la Feria y difusión de la lectura. En este año se celebran 15 años de haber pintado y colaborado en la realización de dos murales en el Tecnológico de Monterrey al lado de su maestro y amigo, el famoso pintor Raúl Anguiano.

Sergio Peraza, artista monumental, se consolida así como el escultor retratista más destacado en la actualidad del panorama artístico mexicano.

Su website es www.sergioperaza.com
Y su blog del tema Xoloitzcuintle es:
xoloart.blogspot.mx



Fotografía: "Tajín mirando al infinito". Autor: Sergio Peraza



Fotografía: "Tajín mirando al infinito". Autor: Sergio Peraza